

El arte de la conservación de Patagonia

EL LIENZO VERDEAZULADO QUE PINTAMOS EN KARUKINKA

POR DRA. BÁRBARA SAAVEDRA

Directora para Chile de Wildlife Conservation Society
www.barbarasaavedra.com

LA CIENCIA DE LA CONSERVACIÓN es una disciplina joven que nace para enfrentar el problema global de pérdida de biodiversidad, que quizá es el desafío más grande y menos conocido que encara hoy la humanidad. Nombrada antes como naturaleza, la biodiversidad es la matriz que genera y sostiene la vida que conocemos ahora, especialmente la humana. Nuestra sobrevivencia como especie depende de la existencia de toda la variedad de organismos que puebla nuestras tierras y mares. Pues, directa o indirectamente, todo lo que comemos, respiramos, tomamos, vestimos, usamos, proviene de la biodiversidad. Y la Tierra, como nunca antes, enfrenta actualmente la pérdida masiva de su naturaleza: sus especies y poblaciones, y los procesos ecológicos que ellas realizan.

La ciencia de la conservación se nutre de diversas ciencias, tanto del ámbito biológico (por ejemplo, genética, ecología) como social (antropología, sociología) y, a diferencia de otras disciplinas, su objetivo final va más allá de la academia, intentando recuperar la biodiversidad en el mundo real. En toda su riqueza. En toda su complejidad. El desafío para la conservación entonces es doblemente colosal: por un lado, desarrollar aquellos instrumentos que permitan reducir o incluso revertir la pérdida de capital natural, y aplicarlos en cada rincón del planeta que sea necesario de manera efectiva. Así, esta ciencia aplicada al mundo real no sólo debe lidiar con la casi infinita y maravillosa variedad de la naturaleza, sino que debe navegar el extraordinario mar de las personas, tanto o más diverso que la biodiversidad misma.

En un mundo dominado por la huella humana, es un escaso privilegio contar con extensiones masivas y poco intervenidas de biodiversidad. Patagonia es una de ellas, y **Karukinka**, una singular gema verdeazulada que la corona en Tierra del Fuego, pues en sus 300.000 hectáreas alberga los mejores bosques que existen en el mundo a esa latitud, y se baña en un fiordo majestuoso y rico en vida costera: el Seno del Almirantazgo. Es Karukinka el área protegida privada más grande que existe en esta isla. Es Karukinka el más grande laboratorio natural para ensayar formas de hacer conservación en Patagonia. Necesarias y todavía desconocidas herramientas esperan en sus bosques el momento de ser develadas, y con ello impulsar la maravillosa diversidad de esta isla a los siglos por venir.

Wildlife Conservation Society (WCS) es la ONG que dirijo y que está a cargo de Karukinka. Nuestra visión del mundo es que la naturaleza y las personas dependen unas de la otras, y trabajamos para encontrar la armonía que permita la sana coexistencia entre ambas. Desarrollamos para ello investigaciones críticas que nos permitan avanzar en el camino de la conservación de la biodiversidad. Nuestro fuerte es la ciencia y el manejo para la conservación, los que aplicamos con metódica rigurosidad, focalizando nuestros esfuerzos en aquellos aspectos que más críticamente amenazan los valores de biodiversidad que nos interesa preservar: sus bosques, su costa.



“UN CÁNCER DE DIENTES AFILADOS, QUE DÍA A DÍA GANGRENA EL MAYOR TESORO DE BIODIVERSIDAD DE LA PATAGONIA. Y ESTO OCURRE MIENTRAS SU GENEROSA COSTA SE AGOTA FRENTE A PRESIONES DE USO DIVERSAS, COMO PESCA Y TURISMO SIN REGULACIÓN, O SALMONICULTURA DESENFRENADA”.

La mayor amenaza a este oro verde es la presencia de **castores**, roedor nativo de Norteamérica, el que, luego de ser introducido activamente en la isla, se transformó en el mayor depredador de los bosques fueguinos. Un cáncer de dientes afilados, que día a día gangrena el mayor tesoro de biodiversidad de la Patagonia. Y esto ocurre mientras su generosa costa se agota frente a presiones de uso diversas, como pesca y turismo sin regulación, o salmonicultura desenfrenada.

Karukinka es un fin de conservación en sí mismo, del más alto valor a nivel global. Es, a la vez, un medio para desplegar en plenitud la práctica de esta ciencia, sustentada en conceptos fuertes, aplicada con el intenso realismo de la realidad local. Karukinka, en su honesta búsqueda de claves para este trabajo, ha comenzado a realizar el camino más desafiante para la conservación: el de integrar de manera explícita y orgullosa otras formas de aprehender el entorno, como es el arte. Sabemos que la variedad de miradas puede dar cuenta del complejo todo que necesitamos preservar. Y que el diálogo diverso, cándido y desprejuiciado puede ser fértil campo para sembrar y hacer crecer la semilla de la cultura de la conservación. Con la esperanza que se enraíce en Tierra del Fuego, y que sostenga el árbol de la vida de Karukinka y del resto de Chile. Esperamos doblegar no sólo castores, sino sobre todo cegueras y temores variados. Liderados por Camila Marambio, Ensayamos en Karukinka este diálogo de ciencia y arte. Desde el corazón del bosque y con la fuerza del viento fueguino los invitamos a sumarse a él. 🌿

➔ www.karukinkanatural.cl; www.essays.cl